

Karl

"¡Mamá, vi ángeles!"

El relato de esta mañana trata de una familia misionera que vive en un país que no podemos mencionar por motivos de seguridad. Se encuentra en alguna parte del Medio Oriente, un área que abarca desde el norte de África por el oeste, hasta la península arábiga. *[Ubicar el Medio Oriente en el mapa]*.

—"Karl, ¿te gustaría ir a jugar en el parque?" —le preguntó su papá.

—"¡Bravo!" —gritó Karl mientras corría a buscar sus zapatos y chaqueta. Padre e hijo subieron al auto de la familia y viajaron hacia el parque que está a cierta distancia de su hogar.

—"Ya llegamos —dijo el papá al estacionar el auto. Le ayudó a Karl a quitarse el cinturón de seguridad y juntos se encaminaron al parque. El papá compró unas bebidas en un pequeño establecimiento y se sentaron en una mesa desde donde podría vigilar a Karl mientras jugaba.

Extraños visitantes

Minutos después un hombre joven llegó al parque. Se sentó cerca del papá de Karl y ambos entablaron una amena conversación. El joven estaba supuestamente interesado en hacerse cristiano y el papá de Karl le hablaba acerca de Dios.

De pronto el papá de Karl notó que varios hombres entraron al parque y se sentaron cerca de ellos. Al mismo tiempo se preguntaba si estos hombres no lo estarían vigilando. Pero continuó conversando con el joven, esperando aparentar que tenían una conversación casual.

Karl regresó junto a su papá para tomar un sorbo de la bebida que compraron y luego se fue para seguir jugando. Poco después regresó con su papá y apoyó la cabeza en el hombro de su progenitor, permaneciendo así durante varios minutos antes de volver a jugar. Los desconocidos seguían cerca de ellos.

¡Seguidos!

Finalmente, el papá se levantó de la mesa, llamó a Karl y se dirigió hacia la entrada del parque, aún hablando de manera casual con el joven. El papá de Karl sintió un escalofrío al ver que los hombres que se habían sentado cerca de ellos en el parque también se levantaron y los siguieron hasta la salida. *¿Qué sucede?*, pensó el papá. *¿Serán espías? Por favor, Dios, protégenos del mal,* oró mentalmente.

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

EL DESAFÍO

- En muchos países del mundo es difícil, y a menudo peligroso, compartir nuestra fe con los demás. Oren por las personas que trabaja en estos países. Pídanle a Dios en oración que los proteja y les dé sabiduría para encontrar a personas sinceras y que quieran saber más acerca de Dios. Oren para que los misioneros que trabajan en estos lugares sepan cómo dirigirse a las personas de una forma tal que honre a Dios sin exponer sus vidas al peligro.
- Sus ofrendas generosas ayudarán a mantener misioneros en lugares cuyos nombres no podemos mencionar. Gracias por traer sus ofrendas misioneras cada semana. Miles de personas llegarán a conocer el amor de Dios porque tú traes tu ofrenda todos los sábados.

Karl y su papá subieron los escalones que conducen a la salida del parque y caminaron hacia donde estaba el automóvil. El papá miró hacia atrás y vio que los hombres se alejaban de la entrada del parque.

Karl y su papá subieron al auto y emprendieron rápidamente el viaje a casa. El chico se mantuvo callado durante el viaje y su papá se preguntaba si el niño habría notado su nerviosismo.

¡VÍ ÁNGELES!

Al llegar a casa, la mamá los saludó dándoles la bienvenida.

—"Mamá, ví ángeles hoy. ¡Ví ángeles, mamá!

La mamá se arrodilló junto a Karl y le dijo:

—"¿De verdad? ¿Dónde viste ángeles?"

—"En las escaleras del parque" —dijo Karl. El papá se dejó caer en la silla. *¡Es por eso que los hombres de repente se alejaron de nosotros en la entrada del parque!,* pensó. *Yo no vi ángeles, pero Karl sí.* El papá elevó una oración silenciosa de agradecimiento por haberlo protegido al conversar con un joven que tenía deseos de seguir a Jesús en un lugar donde ser cristiano es muy peligroso.

Karl y su papá son misioneros en una parte difícil del mundo.

Nuestras ofrendas y nuestras oraciones sostienen a nuestros misioneros alrededor del mundo. Gracias por tu dadivosidad, de esta menra podremos seguir enviando misioneros a donde más se los necesita.

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA